

Editorial: A media agua

- Por Eduardo Sartelli - Página 2

Flexibilización laboral, tres modelos

- Por Marina Kabat - Página 6

Año II - Número 9 - abril de 2004 - 6000 ejemplares-- Una publicación de *Razón y Revolución - Organización Cultural*

El Aromo

Mensuario Cultural Piquetero



20 años de democracia

DE VIDELA A KIRCHNER

Y como ser humano
el hombre lo que quiere es su pan.
¡Basta ya de charlatanerías
Porque éstas nada le dan!
Pues, un, dos, tres,
Pues, un, dos, tres.
¡Compañero, en tu lugar!
Porque eres del pueblo
encolúmnate ya
En el Frente Único .

Canción del Frente Único
Texto: Bertolt Brecht
Música: Hans Eisler



Reproducción del Mural de SUTEBA Sarmiento en San Miguel

► **Mural contra mural** - Por Nancy Sartelli - **Página 4**

► **El laberinto de la deuda** - Por Juan Kornblihtt - **Página 3**

► **Municipalización y después** - Por Mariano Schlez - **Página 4**

► **Radioografía de la Resistencia Iraquí** - Por Mauricio Fau - **Página 7**

[EDITORIAL]

A media agua

por Eduardo Sartelli, Historiador

El gobierno K festeja. Festeja el 24 de marzo nada menos que en la ESMA. Tiene razones para festejar: ha conseguido arrimar a su rebaño un conjunto nuevo de seguidores, los organismos de DD.HH.. No es una novedad: la mayoría de ellos siempre jugó en el campo burgués. Pero nadie puede negar que la incorporación de la otrora ultra intransigente Hebe de Bonafini, hoy transformada en un engranaje más del aparato ideológico del Estado burgués, del mismo Estado que masacró a la generación revolucionaria de los '70, es una victoria en toda la regla. Una victoria K. El festejo no se detiene allí: el FMI ha aprobado las cuentas y el gobierno pasó la auditoría que lo habilita a seguir recibiendo dinero de los organismos internacionales. Otra victoria K. El asunto no termina allí, porque el triunfo de Zapatero en España es vivido como propio por el elenco gobernante. Otra victoria K.

Y como si el coro de alcahuetes que pulula por el universo del Señor del Sur no creyera que tanta alegría seguida le va a hacer mal, los precios de la soja y el petróleo promueven nuevos brindis. Una nueva victoria K. ¡Adelante a toda máquina! grita la Marina, transformada en nave insignia de la flota "transversal": ellos también se autocritican. Indudablemente, otra victoria K. Feliz en la cubierta de un Titanic rescatado de las profundidades, Kirchner festeja.

Mientras tanto, la realidad sigue su curso. Ha comenzado el proceso de indexación de la economía: el aumento de los precios no puede detenerse por mucho más tiempo. Lo que significa que la puja por los salarios no se hará esperar. Lo mismo sucede con las provincias: la coparticipación federal y el déficit provincial estarán, de ahora en más, en el ojo de la tormenta. Solo hay que recordar que todas las crisis sociales y su correspondiente traslado al plano político comienzan en las provincias, los eslabones más débiles del capitalismo argentino. Convendrá mirando con más cuidado a Santiago del Estero, una repetición a escala ampliada de Catamarca, y a San Luis, una versión reducida del Argentino. En el mismo sentido, se acabó el tiempo para jugar con los acreedores privados, a los que habrá que empezar a pagarles. Nito Artaza visita a Castells, Castells lo apoya desde la calle. Algo habrá que hacer este

año con los ahorristas. Las tarifas se mantuvieron bajas por una clara decisión política: no despierten a la cacerola dormida. Pero el precio es la desinversión y, por ende, la escasez y los cortes, por ahora, de gas. ¿Nos espera un verano 2004-5 al estilo Alfonsín? Si no se hace algo con las tarifas, es más que probable. En términos estrictos, el 2004 será el primer año de gobierno K, porque es el año en que deberán tomarse decisiones.

No puede descartarse que el gobierno Kirchner logre capear el chubasco. Depende mucho de la coyuntura mundial. No puede descartarse, por lo tanto, que estemos en el inicio de un ciclo como el que protagonizó el alfonsinismo con el Plan Austral o el menemismo con la Convertibilidad. Las noticias, sin embargo, no son buenas. El 2004 presenciará, sin dudas, una serie de eventos internacionales de primera magnitud, desde la probable derrota de Bush hasta una no menos probable, vuelta de tuerca a la recepción mundial. Es un año de prueba, preludio de crisis de envergadura. Sobreviva o no hasta la reelección o, incluso, la consiga, el ciclo K puede, como los anteriores, tener un final abrupto: cada una de las "recuperaciones" de la economía nacional fue seguida por una crisis política mayor: 1982, 1989, 2001. Más que "reinsertarse en el mundo", el capitalismo argentino parece navegar por un campo de hielo, a tientas en la oscura noche de la economía mundial. Lo que está claro, sin embargo, es que, más allá de los datos sospechosos del gobierno y sus paniaguados de

la prensa, las tendencias actuales de la economía y las variables "sociales" dicen otra cosa. Precisamente, para combatir a ese periodismo complaciente, *El Aromo* crece, inaugurando tres secciones de análisis de coyuntura: una página de economía, otra dedicada al mundo del trabajo y una más, a política nacional e internacional. Si este año viene complicado, nos proponemos acercar a nuestros lectores la mayor cantidad y calidad de material posible para entender la realidad. ¿Y qué dicen, por ahora, los datos a mano? Que no hay muchas razones para el festejo. Que el barco que aparenta tener un timón enérgico, lejos de haber salido a flote, se encuentra varado a media agua.



Todas las publicaciones de *Razón y Revolución* en Internet: www.razonyrevolucion.com.ar

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS): ceics2003@yahoo.com.ar

Para informes sobre cursos y presentaciones comunicarse con: ryrprensa@yahoo.com

Para aportar información sobre desaparecidos: rednacionaldebusqueda@yahoo.com.ar

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento: docentesceics@hotmail.com

Redacción de El Aromo: lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar

Editor responsable:
Leonardo J. Grande Cobián

[EDICIONES Razón y Revolución]

Presenta:

Razón y Revolución N°12
Verano 2004

El miércoles 14 de abril a las 18 hs. en la Sala Raúl González Tuñón del Centro Cultural de la Cooperación (Corrientes 1543) Mesa redonda sobre el Dossier "Los Setenta": Eduardo Sartelli et. al.: ¿Por qué perdimos?
Hernán Invernizzi: Represión cultural durante la dictadura Y participaciones de: Nancy Sartelli, Abelardo Castillo, David Viñas y Luis Felipe Noé.



ryrprensa@yahoo.com

Las cosas por su nombre

A propósito de la política de los organismos de DDHH

Por Walter Sánchez

Grupo de Investigación sobre la Lucha de Clases en los '70 - CEICS

Las consignas que los gobiernos levantaron cuando liberaron a los militares fueron "olvido y perdón". Los grupos de DD.HH. las combatieron apelando a la "memoria". Siempre pareció una postura progresista. Sin embargo, memoria es lo único que queda de algo que efectivamente ya pasó, es decir, "ya fue". Pero ese "algo", el Proceso militar no "fue", es. La clase social que fomentó el golpe del '76 sigue dominando la sociedad y esa dominación, como en los '70, sigue cobrando sus muertos (mediante el hambre, la desocupación, la represión policial, etc.). No pasó sino que sigue pasando. Para que esta continuidad se rompa, no alcanza con tener "memoria", sino arrebatarle el poder a la burguesía.

Con esto en mente, podemos analizar lo ocurrido en las reuniones de organización de la marcha del próximo 24 de marzo. Concurrieron diversas agrupaciones de DD.HH., partidos de izquierda y asambleas barriales. Después de discutir cuestiones de organización y seguridad se inició un debate (muy intenso) con respecto a las consignas con las que se convocaba al acto. Hubo dos líneas diferentes: la de los partidos y organi-

zaciones de izquierda (PO, PTS, MAS, MST, RyR) y la de los organismos de DD.HH. encabezados por HIJOS, CTA y Madres Línea Fundadora. Los primeros sostenían consignas como "Cárcel a los responsables de la masacre de Avellaneda", "Contra la ley de reforma laboral", "No al pacto Kirchner-FMI", "Contra la persecución de los piqueteros". Con el emblema de que la lucha continúa, se exigió que la marcha sirviera para denunciar explícitamente al gobierno, el representante actual de la misma clase de la que hablamos arriba. Por su parte, los segundos tuvieron una postura claramente reaccionaria: no denunciar al "Señor K" en las consignas, argumentando que el acto no debe tener contenido político ni partidario, y que sólo debe atenerse a "recordar" el golpe del '76. Las consignas que levantaban eran, según sus argumentos, consignas históricas en la lucha por los Derechos Humanos: "Cárcel a los genocidas", "Restitución de los hijos apropiados", "No al terrorismo de Estado". Pero, ¿qué son los derechos humanos en el capitalismo? Son ficciones jurídicas que sólo puede efectivizar quien tenga los recursos para hacerlo. Los derechos humanos son los derechos de la burguesía, por la sencilla razón de que en la sociedad capitalista hay ricos y pobres, es decir, hay clases. Detrás de estas ideas se esconde la intención consciente de vaciar el acto de todo contenido político

revolucionario, de ocultar la continuidad entre las luchas de los '70 y las de hoy, de domesticar al movimiento piquetero, forzándolo a que abandone la lucha porque este gobierno es "diferente". Mientras se decía que la marcha no debía tener "contenido político" se le daba un contenido político explícito: el apoyo al gobierno. Un caso extremo de esta degeneración política es el intenso proselitismo kirchnerista de Hebe de Bonafini. En estos últimos meses sólo se ocupó de disparar contra el movimiento piquetero, de criticar a los partidos de izquierda que "fabrican sus propios piqueteros", apoyando los proyectos de micro emprendimientos del gobierno con el argumento de que "llegó la hora de construir". De la reivindicación del terrorismo anti-obrero al reformismo anti-obrero, como siempre dijimos, hay un solo paso. "Memoria", "Derechos Humanos", "Genocidio", son conceptos que lejos (muy lejos) de ser a-políticos y a-partidarios, esconden un programa burgués y una clara intención de encerrar la lucha dentro de los límites de la justicia burguesa, llevando así a la vanguardia a un callejón del que sólo se puede salir "con las patas hacia delante". Como bien decía Trotsky en su *Historia de la revolución rusa*: "A menudo, las consignas políticas sirven más bien para disimular intereses que para designar las cosas por su nombre".



[ECONOMÍA]

El laberinto de la deuda

Por Juan Kornblith
Grupo de Coyuntura Económica -
CEICs

El pago de la deuda aparece, en boca de los defensores de un "capitalismo nacional", como el principal obstáculo a resolver para garantizar el desarrollo económico argentino. Con este paradigma, Kirchner negocia con el FMI y los acreedores privados para garantizar un pago que no afecte el crecimiento nacional. Así, entregó 3.100 millones de dólares el último 10 de marzo, pero con la condición de que el 22 se los devolvieran. Por otra parte, propone una reducción del 75% a los acreedores privados. De esta forma, dice la gestión K, la Argentina, a diferencia de la década del '90, hace un pago responsable que se concide con su capacidad real de crecimiento.

Sin embargo, estos supuestos reducen la explicación del desarrollo de la acumulación de capital en la Argentina a las políticas económicas de los diferentes gobiernos. Frente a la "irresponsabilidad" de las administraciones previas, Kirchner estaría en condiciones de revertir la herencia de los '90 por la vía de un estilo negociador más "duro". La pregunta que debemos hacernos es, no obstante, la siguiente: ¿la tra-

fundamental de la acumulación de capital en Argentina es la deuda o, en realidad, la deuda es un síntoma más de una acumulación de capital limitada por factores más generales de cuestionable resolución? Hay datos que obligan a encarar con seriedad este dilema: durante la década del '90 hasta la crisis del 2001 la Argentina recibió más préstamos de lo que pagó en intereses, lo que equivale a decir que, en definitiva, durante ese período, la deuda no se pagó (ver gráfico 1). Y, sin embargo, no se produjo ningún proceso de crecimiento sostenido de largo plazo ni la expansión económica de los años dorados del menemismo concurrieron a erradicar la desocupación y elevar los salarios. Todo lo contrario. ¿Qué puede ocurrir, entonces, con un pago neto como supone lo propuesto por Kirchner al FMI? Porque esta es la novedad del tratamiento actual de la deuda, que el "nacionalista" Kirchner va a hacer lo que no hizo el "vendepatria" Cavallo: pagar. Queda entonces por resolver dónde están las limitaciones del capitalismo en la Argentina, si no se encuentran en la deuda. Problema que comenzará a abordarse en los sucesivos Informes de Coyuntura Económica de *El Aromo*. En este artículo, hacemos un primera aproximación a la política de Kirchner hacia la deuda.

Qué es la deuda

Como señalamos, la deuda nacional se incrementó un 123% durante la década del '90. En septiembre del 2003, la deuda total acumulada sumaba 160 mil millones de dólares, de los cuales el 56% corresponde a acreedores externos y el resto está en manos argentinas, pero en dólares. Los préstamos internacionales llegaban pese a que no se pagaba, porque la Argentina supuestamente crecía al ritmo de los Estados Unidos ("estamos en el primer mundo", decía Menem) y, por lo tanto, parecía que en algún momento habría recursos suficientes para hacer frente a la deuda acumulada. Sin embargo, la deuda nueva en la Argentina se utilizaba, por un lado, para pagar los vencimientos de la deuda vieja y por otro, para sostener la Convertibilidad. Esta ficción estalló con la crisis del 2001. Una crisis no sólo provocada por causas locales, sino por una contracción del crédito por la crisis mundial. El Fondo dejó de enviar préstamos (el último fue el "Blindaje" de De la Rúa) y, por lo tanto, la Argentina se vio obligada a dejar de pagar. Rodríguez Saá declaró el default en enero de 2002 aplaudido por todo el Congreso Nacional, lo que a algunos trastocados les hizo creer que se iniciaba un curso "anti-imperialista". En breve Duhalde acordó con el FMI acatar el no pago sólo a los bonistas privados (que tienen el 51% de la deuda argentina) mientras que a los organismos multilaterales se les pagaría con reservas. Como se observa en el gráfico 2, por primera vez en 10 años, de la Argentina salía más de lo que entraba, hecho que selló la suerte de la Convertibilidad.

El pacto K-FMI

La crisis de la deuda es una crisis del capital mismo. Como en toda crisis, un conjunto mayor o menor de capitales debe ser sacrificado para que otros sobrevivan. Kirchner se posiciona frente a la deuda como un boxeador dispuesto a noquear al FMI. Pero más allá de sus discursos, viene haciendo todo lo contrario. En realidad, todo el finte tiene por función negociar a qué capitales se salva y a cuáles no. En definitiva, pueden pelearse en torno a cuántos y cuáles capitales salvar de la bancarrota, pero el asunto no va más allá de eso. Por eso acuerdan. Y el primer paso de su acuerdo es remontar el legado del default y volver a empezar con el mecanismo de los '90, pero ahora con una economía argentina que redujo su tamaño alrededor de un 40%. La primera iniciativa de Kirchner en este sentido fue profundizar el curso duhalista, proponiendo volver a pagar a los acreedores privados, pero con una reducción del 75% del valor de sus títulos. Dicho pago aparece como una fuerte defensa de los intereses nacionales, que se refuerza mediáticamente frente a la reacción de los bonistas extranjeros y a los

intentos de embargo a bienes del Estado argentino en el exterior. Sin embargo, para las cuentas del Estado, esto implica una salida de capital neta, ya que desde el 2001 los únicos nuevos créditos que se reciben son para compensar los pagos al FMI. Es decir, a menos que se renueve el mecanismo de crear nueva deuda para pagar la vieja, o sea, que se vuelva a la "timba financiera" estigmatizada por Kirchner y sus apologistas de izquierda, la Argentina verá salir de sus fronteras miles de millones de dólares que serán restados de la acumulación de capital local. Lo que significa la muerte de montañas de pymes y batallones de nuevos desocupados. Previsiblemente, los beneficiados serán los grandes grupos económicos locales y extranjeros (ya salvados por la pesificación) que podrán presentarse más cómodamente a los circuitos financieros internacionales y, sobre todo, los bancos, que serán finalmente rescatados a costa de los ahorristas y de los que con sus impuestos aportan a las compensaciones que el gobierno se dispone a entregarles.

Tampoco alcanza

El gobierno, para recibir el aval del FMI, acordó pagarle a los acreedores privados y recrear las condiciones de acumulación de los capitales extranjeros en la Argentina. Esto incluye subir las tarifas, mantener bajos los salarios, reducir el gasto público (los planes sociales y la coparticipación a las provincias) entre otras cosas. Pero pese a todas las concesiones, no alcanza. El gobierno asegura que no va a dedicar más de un 3% del PBI por año a pagar la deuda porque si no se queda sin plata para obras públicas. En realidad, la plata no alcanza ni siquiera para pagar los intereses de la deuda a los organismos de crédito como el FMI, según lo señalan un estudio del Centro Estudios Bonaerenses y otro de la Fundación Mediterránea, aún con las expectativas de crecimiento elevado del PBI para el 2005. Por eso el FMI le exige al gobierno que destine más ingresos a pagar la deuda, dándole continuidad a una disputa que tuvo su inicio verbal hacia mediados de marzo, pero que estallará en septiembre de 2004 cuando se apruebe el presupuesto 2005. Pero, nuevamente, que el FMI quiera más no significa que Kirchner no esté pagando. A diferencia de los '90, lo que se discute ahora es cuánto va a salir de la Argentina. Ésta es la clave del problema de la deuda: para poder salvar a algunos capitalistas locales, Kirchner debe contribuir a rescatar a otros capitalistas extranjeros, aún cuando ello signifique un incremento más en la tasa de explotación del proletariado argentino y un paso más en la expropiación de la pequeña burguesía. Por más que Kirchner pague peleándose, paga. Algo que Cavallo no hacía.

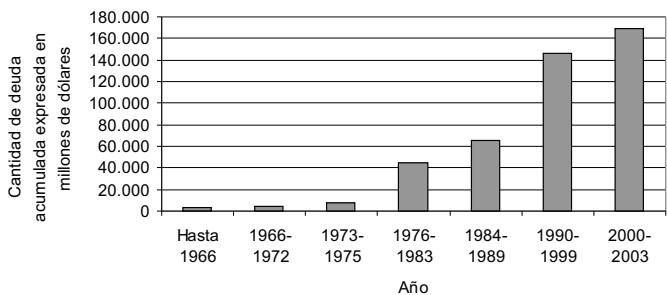
Creció sin parar...

Luego de la 2da. Guerra Mundial, el estado argentino no tenía deudas, sino que incluso era acreedor. A partir de allí éstas crecieron. Primero en forma lenta: de 1966 hasta 1972 sólo se aumentó un 46% al pasar de 3.276 millones a 4.800 millones de dólares. Se aceleró con los gobiernos de Cámpora y Perón donde aumentó en 3 años un 62%. Y explotó en 1976 al subir un 364% hasta 1983 llegando a

45.100 millones de dólares. Con Alfonsín, creció un 44% más y luego durante el menemismo un 123%. Al final del mandato de De la Rúa la deuda era de 160.000 millones, tres veces más de lo dejado por los militares.

Fuente: elaboración propia en base a diarios y Ministerio de Economía

Evolución histórica de la deuda externa argentina



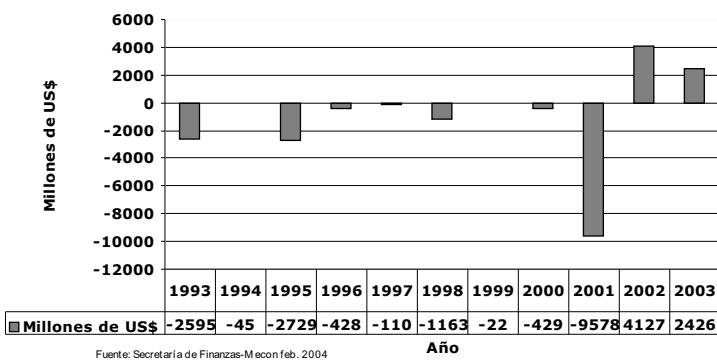
... y ahora se empezó a pagar

El gobierno K se muestra en actos públicos y hacia los medios masivos como quien mejor negocia la deuda. Sin embargo, en la página web del Ministerio de Economía se desmiente a sí mismo. Este gráfico es utilizado para mostrarle a los acreedores externos la verdad: antes del 2002 la Argentina no hacía pagos netos (como se observa en el gráfico 1 la deuda crecía) y son ellos quienes

empezaron a pagarles. Es decir que en los '90, ante cada vencimiento, el Estado recibía más de lo que entraba (en el gráfico aparece como barras negativas). Con el default de Duhalde y Kirchner el Estado en dos años pagó más dólares que en todos los años '90.

Fuente: www.mecon.gov.ar

Pagos netos a organismos internacionales



Fuente: Secretaría de Finanzas-Mecon feb. 2004

Club de Amigos de *El Aromo*

El material que usted tiene en las manos es producto de una organización de lucha. Si está de acuerdo con la propuesta y lo que lee es de su agrado, lo invitamos a sumarse a los más de 500 amigos de *El Aromo* que ya se han suscripto solidariamente.

El costo de la suscripción anual es de 10\$ y le garantizamos el envío a domicilio la primera semana de cada mes.

lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar
www.razonyrevolucion.com.ar



[CULTURA]

Mural contra mural, por un arte piquetero

por Nancy Sartelli,
Grupo de Muralistas "Piqueteros Carajo"
de Razón y Revolución

No es solamente un título. Es la realidad de la lucha de clases, en imágenes, dando batalla en la esquina de Mitre y Farias, en la localidad de San Miguel. De un lado, los paredones de la Universidad de Luján, con el reciente mural inaugurado en relación al 24 de marzo, iniciativa lanzada por el Suteba Sarmiento y garantizada antes, durante y después de su realización por la Organización Cultural Razón y Revolución, en trabajo conjunto con el Partido Obrero. Cruzando la Mitre, al frente nomás, los gauchos de la municipalidad de Aldo Rico siguen blandiendo sus boleadoras de sintético, desde las paredes de la escuela "Japón". Quizá una fotografía que los abarque sería el resumen de situación en la que se encuentra la docencia aquí hoy: las patas maniatadas por la inminente municipalización de las escuelas, boleadora de la burguesía arrojada desde las últimas leyes 6000 y 6001, avasallando el estatuto. Contra ello, un sindicato opositor a la dirección oficial de Yasky-Maffei, que debate un plan de lucha que, en medio del marasmo, perfila una salida para los trabajadores docentes. En esta situación, sin rodeos, fue el arte -quien dejó su eterno rol de animador de fiestas- el que propuso esta vez el primer y hasta ahora único paso realizado en dicho plan: transformar la inauguración del mural, de evento conmemorativo, en un acto en contra de la municipalización. El 19 de marzo, a las 18 hs., los docentes y organizaciones allí congregadas, recordaron a los asesinados por la dictadura de la mejor manera posible: comenzando un plan de lucha.

De *El Aromo* a la pared

Hay quienes dicen que "somos pocos", que tenemos que ser muchos, que hay que prepararse, que el día que salgamos tiene que ser para triunfar, si no, nos desmoralizamos. Quiero contra esto, relatar la experiencia del mural, que fue sostenida por pocos, y que terminó siendo un elemento en la movilización de un sindicato.

En diciembre de 2003, se lanzó la convocatoria, desde las secretarías de D.D.H.H. y Cultura del SUTEBA Gral. Sarmiento. La idea del mural, denominado "Huellas de la vida y de la historia", era realizar una conmemoración del 24 de marzo, pero no desde la congoja, sino a la luz de las luchas actuales. Consigna que generó profundas discu-

siones porque, para ser fieles a ella, no podía obviarse discutir quién es el sujeto de vanguardia de la lucha actual. Estas discusiones trajeron inmediatamente las otras: el rol del arte en la lucha política. Nuestro artículo sobre el muralismo de Aldo Rico, publicado en *El Aromo* nº 7 (11/2003), fue la base de nuestra posición. ¿Qué tenemos que hacer? ¿Representar para recordar o para salir a la pelea? En un 24 de marzo, se trata de combatir la política oficial de la "memoria K", que tergiversa en el recuerdo romántico-llorón-idealista lo que no fue sino la lucha cuerpo a cuerpo entre dos clases antagónicas. Y que por eso los asesinaron, no porque los milicos eran locos. Así actúa la burguesía sacándose la careta cuando el circo democrático se

borrada. De ninguna manera significó que nos bajáramos de la actividad. Al contrario, la tuvimos que sostener más aún, ya que fue objetivamente abandonada por el resto al ver que había fuerzas políticas que no querían pintar sólo una postal. La imagen da también posibilidades de revancha: esa goma finalmente fué prendida fuego; ese mural es un pique.

Allá por febrero hubo otra reunión en donde ya se oía el rumor "...y, si somos tan pocos, yo creo que el mural ya fue...". Nuevamente, defendimos que el mural había que hacerlo o hacerlo, porque no sólo era por el 24 de marzo, sino también porque era el punto de partida para comenzar a discutir *desde lo concreto* una política artística de clase en el sindi-

San Miguel. Trámites, cartas a la empresa, hasta que abiertamente mandan al sindicato a hablar con la secretaria del intendente rico-kirchnerista Zilocchi: "murales políticos, no". Claramente se demostraba nuestro planteo sobre la importancia de este "muralismo" estratégico de la derecha en San Miguel: no van a dejar ni un metro libre, no van a regalar el campo de batalla de las ideas. A días de comenzar el trabajo no había pared. Conseguimos finalmente la ochava de la Universidad de Luján. El mural fue terminado el lunes 15, con la consigna *No a la municipalización*. En su totalidad, trabajaron diez artistas independientes y cuatro artistas militantes: uno del PO, dos de RyR y una artista del MAS. Finalmente, el viernes 19 de marzo a las 18 hs., en la esquina de Farias y Mitre, se inauguró el mural. Como enseña el movimiento piquetero: actividad votada, actividad realizada.

Por una cultura piquetera

Una de las funciones de los artistas es animar fiestas, con más razón si son las de los trabajadores. Colgamos nuestros cuadros, tocamos nuestras guitarras. Pero el compromiso real del arte con la clase obrera es concretarse en actos políticos que reivindiquen y contribuyan al desarrollo de sus intereses históricos. Desde ese lugar decimos a los que todavía dudan si luchar o no, cómo o cuándo, que hay un lugar y una fecha: el 17 de abril, en la séptima ANT. No podemos dudar en enrolarnos allí en donde claramente se manifiesta un programa y un plan de acción en contra del capitalismo corporizado hoy por la mentira K. El hecho artístico-político en San Miguel es un botón de muestra de lo que pueden hacer el arte, la ciencia y sus especialistas en la construcción de un programa obrero revolucionario. RyR propone que las organizaciones protagonistas de la ANT nos demos una comi-

sión de cultura para contribuir a construir la hegemonía de nuestro programa en el conjunto de la sociedad: mostrar los intereses del proletariado como los de todos los explotados y oprimidos por el capital.

En San Miguel y el resto del país tenemos aún una ardua tarea a la que se nos opondrán cruces y cristos gigantes, así como hordas de diestros gauchos lanzarán sus boleadoras a nuestro paso, y nos echarán sus perros cimarrones. Pero el movimiento se demuestra andando. Por eso, mientras las paredes de Rico gritan "¡Dios, Patria y Propiedad Privada!" en la esquina de Farias y Mitre un coro contesta: *Piqueteros, carajo!*



cac a pedazos.

Razón y Revolución sostuvo hasta lo último que reivindicar a la vanguardia asesinada en los '70 no podía ser otra cosa que reivindicar la vanguardia que hoy enarbola, en la lucha contra el mismo capitalismo, la independencia de clase hacia la toma del poder: el sector piquetero organizado bajo la ANT. Sector que, como nunca, está siendo ferozmente atacado, física y moralmente, por la reacción. Ante esta situación, no tomar partido por ellos, objetivamente era hacerlo por la represión kirchnerista presente y futura. Esta discusión la perdemos. La frase que "llenaba" el lado derecho del mural - "Piqueteros, carajo!" - tuvo que ser

cato, y hacia los artistas. Para nosotros era un medio, una instancia en un proceso. Y esa caracterización del mural nos hizo organizar y sostener un festival para juntar plata para la pintura y establecer un cronograma de trabajo para que se garantizara antes de la fecha prevista. Y cuando en asambleas se planteaba la necesidad de un plan de lucha, RyR planteó que ya teníamos la primera fecha: el 19 de marzo. La moción fue aprobada en asamblea. Hasta en esta pequeña muestra de la lucha política en el seno del movimiento obrero, la realidad demuestra en su dinámica la fuerza de una programación político-cultural correcta.

La pared elegida en principio estaba en la estación

[EDUCACIÓN]

Municipalización y después

Por Mariano Schlez
Grupo de Coyuntura Educacional -
CEICs

El traspaso del conjunto del sistema educativo de la Nación a las provincias y de las provincias a los municipios es una clara expresión de las intenciones del estado argentino: ahorrar la mayor cantidad posible de dinero para pagar la deuda externa y sostener a los capitalistas nacionales. No han sido los gobiernos de Menem y De la Rúa los únicos que han aplicado estas medidas. Los intentos de descentralizar la educación datan de principios de los años '60, continuados por los gobiernos de Onganía y Videla. Y el que gobiernos civiles y militares hayan colaborado para lograr la tan buscada "descentralización" nos deja justo en el lugar que pretendemos discutir: la cuestión de clase en la educación argentina.

La escuela nace en nuestro país como la herramienta para "forjar al ciudadano". Este proyecto y esta estrategia para la escuela surge desde el seno mismo de la clase burguesa. Su objetivo es homogeneizar culturalmente al pueblo, dotarlo de un sentimiento patriótico, una conciencia nacionalista, inculcando en los chicos los principales valores de la sociedad burguesa: amor a la patria y al trabajo, bajo una férrea disciplina que les posibilitará "insertarse" en el mundo moderno. En estos momentos fundantes de la escuela argentina observamos un proyecto "centralizado" encarado por el estado para el conjunto de la Nación. Es la expresión de la potencia creadora de las relaciones sociales capitalistas en expansión. La escuela

sigue siendo hoy un instrumento de propaganda y difusión de las ideas y los valores de los patronos y los empresarios, es decir, de la burguesía. Sin embargo, en medio de una tendencia hacia la disolución de las relaciones sociales capitalistas, esa capacidad de centralización y homogeneización cultural ha desaparecido.

El estado argentino (la burguesía argentina) no puede asegurar hoy la reproducción del conjunto del sistema poniendo en juego la supervivencia del conjunto del pueblo. Los intentos de descentralización de la educación de los gobiernos de Onganía, Videla, Menem, De la Rúa y Kirchner deben ser situados en ese marco. Es por eso importante no dejar de llevar por impresiones y campañas de prensa. ¿Qué nos dice el discurso oficial? Que la escuela vuelve a ser prioridad. Pero mientras Filmus afirma esto, los acuerdos con el FMI, principal impulsor junto con el Banco Mundial de la reforma educativa y la descentralización de la educación, continúan su marcha. Al mismo tiempo, el gobernador de la provincia de Bs. As. impone el retiro del estado y el traspaso a los municipios, con su "Nueva Escuela".

El doble discurso no se queda sólo en este aspecto. Ante un avance a nivel mundial de la burguesía sobre los sistemas educativos, expresándose ésta en un plan de la Organización Mundial de Comercio para la mercantilización de la educación superior, varios sectores socialdemócratas salieron en defensa de la "educación pública". Ante esta situación el ministro Filmus afirmó sin tapujos: "la educación es un bien público y no una mercancía." ¿Pero qué hace la misma persona que

defiende a la "educación pública" ante el avance de la "mercantilización"? Un Consejo Económico y Social que participa en la confección de programas, contenidos y políticas educativas formado nada menos que por la UIA, la Sociedad Rural, la Bolsa de Comercio y la Fundación Telefónica, es decir, la burguesía argentina en vivo y en directo. Ellos nos dirán qué se tiene que enseñar, cómo y a qué costo. Pero éste no es un acto de esquizofrenia aguda, sino la necesidad de Kirchner de mostrarse ante la sociedad como "progresista" y ante el FMI, el Banco Mundial, los EEUU y el G7 como lo que verdaderamente es: un gobierno que está haciendo todo lo posible por pagar.

Pero la municipalización no es sólo la expresión de la decadencia económica del capitalismo argentino. Es también la expresión de su decadencia ideológica. La burguesía renuncia a un comando centralizado de la lucha ideológica y "feudaliza" el sistema educativo, dejándolo en manos de las "fuerzas vivas" locales. Los denominados ECI (Espacios Curriculares Institucionales) son la expresión más clara de este proceso a nivel programático. Bajo una apariencia de democratización y atención a las necesidades y especificidades de una determinada región se implementan estos ECI, que son espacios vacíos cedidos por el estado para ser ocupados por los sectores de poder locales más influyentes, a saber, empresarios, iglesia y pioneros políticos. Podemos leer sobre los ECI en el material bajado por el ministerio: "(en la elección de los contenidos y expectativas de logro) algo que no debe estar ausente es el relevamiento de las necesidades de la comunidad y de la región en que se encuentra la escuela, lo que también permitirá considerar cuáles son las posibles salidas laborales y/o las instancias locales o cercanas de instituciones del nivel educativo superior." Se trata de una

obvia maniobra para la creación de mano de obra barata, disciplinada y especializada para las empresas dominantes en cada escuela.

El rechazo de la municipalización es el rechazo a una nueva degradación de la escuela argentina. Sin embargo, la defensa de la centralización de la educación por el Estado, y la garantías de gratuidad e igualdad no puede ser el objetivo final de la lucha socialista en la escuela. Eso sólo nos lleva de vuelta a la infancia irrecuperable de un sistema social ya agotado. La educación, está en manos del estado nacional, de las provincias, de los municipios o en manos privadas se encuentra al fin, en manos de la burguesía. Pero al mismo tiempo, la escuela nace con una contradicción en su seno: la burguesía no puede estar en cada aula ni destacar miembros de su clase a esa tarea. Debe, por lo tanto, dejar en manos de una fracción del proletariado, los docentes, la tarea de enseñar. Esos trabajadores no pueden no sufrir los mismos problemas que sus compañeros de clase, razón por la cual su fidelidad a la ideología burguesa que se supone deben vehicular, es cuestionada de hecho cada día. Esa es la base para transformar la escuela en un lugar de combate y, a la poste, en un arma de la revolución. Es nuestra tarea dar la batalla en todas las instituciones educativas del país para ponerla al servicio del conjunto de los trabajadores. Y esto significa decidir qué queremos enseñar (contenidos), cómo (diseñando manuales y métodos pedagógicos revolucionarios) y con qué sustento (manejando las finanzas y decidiendo su utilización). Es la clase obrera, los trabajadores docentes, los que debemos conquistar la escuela para utilizarla como herramienta de construcción de un mundo nuevo y no para mantenerla como una pervivencia mítica del viejo.

La herencia

Con orgullo publicamos esta historia de nuestra compañera, la profesora en Letras y escritora Rosana López Rodríguez, como adelanto de su primer libro de cuentos de próxima aparición.

Sentada en el cordón de la vereda, se secó la frente sudorosa con el dorso de la mano. Hacía mucho calor y el sol del mediodía le quemaba como le quemaba la vida misma. Era el rato que tenía para comer, la interrupción del trabajo por una hora. Sin embargo, el hambre había desaparecido corrida por la preocupación. Decidió caminar un poco mirando algunas vidrieras que la distrajeran. ¿Es que no pensaban hacer nada? Si les dijeron que no pagarian los sueldos atrasados. Además, desde hacía una semana que no aportaba ninguno. Desaparecieron casi todos. Ella, en la oficina, parecía una privilegiada. Pero eso no cambiaba nada en su situación, estaba igual que sus compañeros. Ese día, en la improvisada reunión de la mañana, uno de ellos protestó y amenazó con abogados y sindicatos. Otro, con quedarse en la empresa hasta que reconocieran lo que les debían. Podrían seguir trabajando a pesar de todo. No sabían qué hacer. Ella tampoco.

Entró en una librería con la esperanza de mitigar el desorden de su mente y el calor agobiante. El aire fresco la invadió apenas por un momento. Hacía tanto que no tenía tiempo para leer que ni siquiera se compraba los libros más baratos. Allí, en la mesa de ofertas, unas tapas blancas y un dibujo perfectamente reconocible la invitaban a visitar esas épocas en las que no tenía preocupaciones. Se recordó niña en el patio de su casa, leyendo la revista que traía su padre todas las semanas. Esa tarde del recuerdo, cuando él llegó lo notó raro. Conversó con mamá en la cocina hasta la hora de cenar. Serio, triste, así, angustiado por algo difícil de explicar. Antes de que se fuera a dormir la llamó y le dijo que tenía algo para darle. Con manos temblorosas acariciaba un paquetito envuelto a las apuradas. En la mente de la pequeña no cabía la idea de un regalo completo que no tuviera moño. La nena no entendía por qué un regalo había dejado de ser una alegría, como siempre.

-¡Qué lindo, papi! ¡El principio! La señora dijo el otro día que...

-Me lo dieron para vos.

Las preguntas infantiles ardieron en los oídos de su padre como ahora las respuestas que ella empezaba a recordar con todo su significado. El plural de la frase no tenía en aquel momento ningún sentido: ¿quiénes se lo habían dado?

“Quiénes fueron, papá?” El hombre trabajaba en un quiosco hacia varios años y allí los clientes siempre sabían que podían detenerse a conversar. Algunos, de cuestiones intrascendentes; otros, de libros o de política. Mucha gente estaba preocupada por la situación política; eso lo sabía la pequeña, que vivía frente al televisor. Que veía tres presidentes (¿o uno?), que escuchaba los comunicados numerados ordenando el orden. Por las noches, después de que todos se acostaban rápido y en silencio, escuchaban una radio uruguaya en la que, según su mamá, podía uno enterarse de lo que en realidad estaba pasando.

El hombre del libro hablaba de política. Con papá. Pero no era sólo cuestión de hablar, el hombre del libro peleaba por lo que quería. Era empleado en una librería. Esa tarde había pasado por el quiosco y había dejado el paquetito sobre la bandeja de las golosinas.

-Para tu piba—le dijo. —Le gusta leer, lleváselo; decile que se lo regalo yo.

La tibia negativa de papá no alcanzó para convencerlo.

Parecía agitado. Allí estaba el paquete esperando a su dueña. Papá extendió su mano para tomarlo y el hombre hizo un gesto veloz. Le apretó la mano muy fuerte mientras le decía

“Prometéme que se lo vas a dar”. Inmediatamente salió corriendo hacia la librería. Papá que no entendía demasiado, asomó la cabeza por encima de la bandeja. Un auto marcó un surco en la avenida, el chirrido del freno se escuchó a metros del quiosco. Bajaron dos hombres armados que subieron al hombre del libro al auto. Ni siquiera había alcanzado a despedirse.

-¿Y cuándo va a volver ese señor? Quiero agradecerle el regalo...

Papá no respondió, enfrentando mis diez años de ingenuidad, se tocaba la mano como queriendo recuperar la presencia del amigo que sospechaba ya imposible. En su cabeza se hizo presente la promesa hecha en la fugacidad de aquel último contacto. “Decile que se lo regalo yo”, “Decile que se lo regalo yo”, un pedido final para la niña.

Para ella que lo llevó orgullosa al cole y en los recreos les leía en voz alta a sus compañeras la historia, esas palabras fueron inolvidables. Ahora se daba cuenta, ahora que le había perdonado a su libro de infancia la forma en que aparecen retratadas allí las mujeres y el amor. Nunca había estado muy conforme con que fueran como rosas, queribles a pesar de las espinas, quisquillosas, difíciles de contentar. Ella sabía que la rosa era una mujer, pero no le gustaba ser una rosa que pretendiera todo de la persona amada sin entregar a cambio sino su belleza y su perfume. El jardín de rosas de la tierra le parecía absolutamente inútil. Sin embargo, la amistad entre el protagonista y el zorro era un episodio que la conmovía. Ella no quería ser rosa, quería ser zorro. Quería que por primera vez los lazos verdaderos, los fundamentales, fueran visibles. Que se hicieran visiblemente necesarios. Había llegado el momento del encuentro después de la espera. Se sentía

responsable por una relación que recién descubría. Y sabía que se había estado preparando durante mucho tiempo, por eso el momento que llegaba era feliz. ¿Había que ayudar a otros a entender que la espera es dulce porque esos lazos existen?

El rumor del recuerdo y el fragor del presente le hablaron desde el libro, para responderle, buscó las dos monedas que le habían quedado en el bolsillo, sin resignación, con orgullo y pidió en la caja que lo envolvieran para regalo. La caja insinuó una queja, que por ese precio no podía gastar en papel, pero ella insistió muy seria en que era para regalar. Esa noche, cuando llegó a su casa, la sonrisa de su pequeña la hizo dudar por un momento.

-¡Hola, mami! La abuela se fue hace un ratito.

-¡Qué lindas trenzas te hizo la abu! —sentía un nudo en la garganta, pero no se iba a permitir una sola lágrima. Se acercó y la abrazó muy fuerte. Después, calentó la comida mientras le anticipaba a la pequeña su sorpresa.

-¿Cómo te portaste hoy? —la risa picara de la niña la interrumpió. -¡Ojo que la abuela me va a contar! —Eh? Si no, no hay regalo.

No tuvo tiempo de apagar el fuego. Escuchó la corrida hacia la pieza y cuando llegó allí, una carita pecosa la miraba entre asombrada y agradecida. Tenía en sus manitos el paquetito con el libro. Ya rasgaba ansiosa el envoltorio.

-¡Gracias, mami! —Cuánto tiempo hacía que no me traías un cuento! —Es muy caro?

Le dio mucha ternura la pregunta que no quiso responder, porque para ellas todo era caro. Cuando terminaron de cenar, se metió con su hija en la cama chiquita. Le dijo que esta vez le iba a cobrar el regalo.

-¿Cómo? —Voy a tener que lavar los platos toda la semana?

-Esta vez, vos me vas a leer a mí. Vaya por todas las veces que yo te leía cuando eras chiquita. Ahora, que osis grande, y ya sabés leer muy bien, te toca a vos. Además, a partir de mañana te vas a quedar con la abuela y seguramente vas a tener que ayudarla.

Le explicó que la única forma de recuperar lo que les pertenecía era quedarse en la fábrica todo el tiempo que fuera necesario; que no les sacarían así nomás lo que era de ellos. Le dijo que no iba a volver hasta que no tuvieran todo para ellos. En la oficina donde trabajaba las cosas no estaban mejor que para los compañeros de las máquinas. Le pidió que la esperara sabiendo que estaba pensando por ella y que algún día se daría cuenta de que ese tiempo de la espera fue lo suficientemente dulce porque habría valido la pena. La pequeña le acarició la cabeza y le dijo:

-Está bien, mami, yo te voy a esperar y te prometo que no voy a estar triste.

Empezó a leer despacio, siguiendo con el dedito las líneas y la madre supo que su hija había heredado el libro.



Razón y Revolución, Organización Cultural
invita al:

**Primer Concurso Literario
*Las flores del aroma***

Todo proceso revolucionario necesita y merece su propio arte. Y *RyR* quiere incentivarlo. Por eso convocamos a todos a participar de este Primer Concurso Literario *Las flores del aroma* destinado a poesía y cuento corto. Sin que importe la trayectoria del autor o el género (fantástico, realista, etc.), el único requisito que exigimos es que los textos en cuestión tomen en su esencia alguno de los muchos elementos que contribuyeron a la gestación del Argentinazo de 19 y 20 de diciembre de 2001.

El mejor premio-incentivo que como editores podemos ofrecer es la publicación, en un libro colectivo, de aquellas obras seleccionadas por los jurados. Además, se entregará plaquetas a primer, segundo y tercer premio para cuento y poesía por separado. El jurado estará integrado por la redacción del mensuario *El Aromo* y por escritores y poetas de reconocida trayectoria. Además, se otorgarán menciones especiales por un jurado de compañeros de organizaciones piqueteras y asambleas populares.

Los trabajos se recibirán hasta el 30 de agosto de 2004 a lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar con seudónimo y un teléfono y mail para ubicarlo.

La entrega de premios se anunciará públicamente en *El Aromo* del mes de noviembre junto con la indicación de la fecha y lugar de la presentación pública del libro colectivo que haya surgido de la selección. El título del mismo coincidirá con el del primer premio de cuento corto o poesía.

[TRABAJO]

Flexibilización laboral, tres modelos: Menem -De la Rúa -Kirchner

Por Marina Kabat
Grupo de Coyuntura Laboral - CEICS

La flexibilización laboral (FL), que tiene una larga historia -ver nota aparte-, avanza con fuerza a partir de 1976 y luego, bajo la presidencia de Alfonsín, da algunos pasos fundamentales, como la eliminación de la estabilidad de los empleados bancarios; pero se abre paso definitivamente con una serie de leyes y decretos durante el gobierno menemista. Tras la firma del Acuerdo Marco con los sindicatos y cámaras empresariales se suceden la primera ley de empleo (24.013/91), la ley pyme (24.467/97) y la ley de formación y empleo (24.465/98). Todas aparecen resumidas en la primera columna del cuadro. La ley Banelco, 25.013/98, sancionada bajo el gobierno de De la Rúa completa la tarea flexibilizadora y de algún modo ordena el cuadro jurídico resultante de las distintas leyes y decretos anteriores.

El objetivo de la reforma, claramente señalado por sus apologistas, como Caro Mero Figueroa, es la caída del costo laboral. En particular se intentan reducir los costos de despido y el pago de horas extras. La habilitación de distintas modalidades promovidas de empleo eventual reducen a un mínimo o directamente eliminan el costo del

despido y bajan las cargas patronales. Estas modalidades, al igual que las pasantías, han sido ratificadas por la ley K recientemente promulgada. Para los contratos por tiempo indeterminado se modificó el cálculo de la indemnización por despido, introduciendo topes y reduciendo el mínimo. También se introduce un período de prueba tras el cual el empleado puede ser despedido sin indemnización, en cuyo caso, el empleador se ve exceptuado de pagar cargas sociales por el período trabajado. El período de prueba y los cambios en los costos del despido también se mantienen, con leves modificaciones en la ley K.

Por sobre todo la ley K mantiene un elemento crucial de la FL: la habilitación a que los convenios colectivos modifiquen las cláusulas laborales, independientemente de lo pactado como derechos laborales en la Constitución. Así el descanso dominical, los límites a la jornada de trabajo, o la unidad del período de vacaciones quedan barriados de un plumazo. Para peor, las empresas queden habilitadas también a firmar convenios donde se disponga una merma de los beneficios otorgados por los convenios de rama.

Por todo esto, es claro que la ley K mantiene lo central de sus antecesores. Para completar nuestra evaluación debemos considerar también que

el principal objetivo de la FL, bajar el costo laboral, se obtuvo de una forma más drástica y generalizada mediante el abrupto descenso de los salarios en dólares mediante la devaluación, proceso que continúa ahora bajo la forma de la erosión del salario real mediante la inflación. Como los mismos oficialistas reconocen, algunos aspectos de la FL han perdido importancia tras la devaluación (ver *Clarín* 22/2/04). Esta caída del salario, del orden del 60% en dólares y del 40% en pesos, permite alguna pequeña modificación en la ley Kirchner, (sin la cual la maniobra de reemplazar una ley flexibilizadora por otra carecería de un mínimo de credibilidad), como limitar el período de prueba a los 3 meses pautados por Menem, en vez de los 6 de la ley "Banelco". Pero la ley K demuestra que a pesar del gran descenso del costo laboral los empresarios no piensan prescindir del trabajo barato y desecharable de los pasantes, contratados y empleados "a prueba". Tampoco parecen dispuestos a abandonar los mecanismos que les han permitido aumentar la jornada laboral.

Por último, debe considerarse que las leyes de FL se complementan con otras disposiciones que flexibilizan el trabajo y reducen los costos laborales. A la cabeza se encuentran la ley de AFJP y la

ley de riesgos de trabajo, ambas reducen los costos patronales. El tercer eslabón es la ley de quiebras. Todo este sistema legal tiende a complementarse y reforzarse mutuamente. Este entrampado no se ha modificado en nada ni sólo por que los cambios de la ley K frente a la ley Banelco son infinitos, sino también porque las leyes de quiebras, AFJP y ART continúan plenamente vigentes.

Fuentes: Sardenga, M.: *La ley de contrato de trabajo y sus reformas*, Ed. Universidad. Clarín y *La Nación*.

	Antes de Menem	Menem	Dela Rúa	Kirchner
Contratos por tiempo determinado	*contratos para actividades específicas especialmente aquellas estacionales, con aportes patronales e indemnización final (15 días)	*Contratos de trabajo con distintas modalidades promovidas. Sin pago de cargas patronales, en algunos casos sin obra social, ni indemnización final. Las pasantías tienen estas características.	*contratos de trabajo (modalidades promovidas) *pasantías (modalidad no laboral)	
Pymes		Acceden a modalidades promovidas y a modificaciones de horarios y fraccionamiento de las vacaciones sin ser habilitadas por convenio. Subsidios especiales a las cargas patronales	Empresas de hasta 80 empleados. Por convenio puede ampliarse la categoría sin ningún tipo de restricción.	Se considera PyMES a empresas de hasta 80 empleados (sin contar pasantes o terciarizados). No puede ampliarse el criterio fuera de este límite.
Período de prueba	No existe	3 meses extensible a 6	1 mes extensible a 6	3 meses
Convenios colectivos	Negociaciones por empresa deben mejorar las condiciones de la rama. No pueden afectarse las condiciones de trabajo establecidas por la convención nacional.	Las negociaciones por empresa pueden modificar, en cualquier sentido (suba o baja) las condiciones de trabajo. Los convenios pueden modificar prácticamente cualquier aspecto de las condiciones de trabajo, afectando horario de la jornada de trabajo, descanso dominical, vacaciones, sistema de categorías, incorporar polifuncionalidad, etc.		

1954, el Congreso de la Productividad: primer intento de Flexibilización Laboral

Por Marina Kabat

Es sabido que, en la Argentina, el mayor avance de las leyes laborales tiene lugar bajo los primeros gobiernos peronistas. Sin embargo, en la segunda presidencia de Perón, ante las dificultades económicas ocasionadas por una balanza de pagos deficitaria, el "Primer Trabajador" intenta modificar su política económica y social. Por un lado, trata de favorecer al sector agrario, hasta entonces postergado; por otro, intenta consensuar una serie de reformas que permitieran

aumentar la productividad en las fábricas. Se lanza así el Congreso de la Productividad.

El objetivo era remover los principales obstáculos al aumento de la productividad: principalmente el ausentismo y la labor de las comisiones internas; otro requerimiento patronal era poder rotar al personal entre distintas funciones por fuera del sistema de categorías. La CGT, presionada por Perón convoca al Congreso, pero desde el vamos anuncia que habrá una dura batalla: el mismo nombre del congreso es objeto de una disputa que ganan los sindicatos. El llamado será

al congreso "de la productividad y el bienestar social". Este agregado no fue sólo nominal: a pesar del esfuerzo del gobierno, los sindicatos no hicieron ninguna concesión y los empresarios se fueron con las manos vacías. Ante cada demanda, los trabajadores "pasaban la pelota" al campo empresario: el ausentismo, como otros problemas, se solucionaría con más inversión en salud y con mejores condiciones de trabajo; la productividad debería aumentarse por una mejor organización empresarial y por inversión en maquinarias (difícil en ese contexto por la escasez de divisas) y no por una mayor intensidad del trabajo.

De este modo, fracasa el primer intento por "flexibilizar" las condiciones de trabajo poco antes conseguidas. El golpe del '55 exime a Perón de tan ingrata tarea. A partir de entonces, ya sea bajo gobiernos militares o democráticos, operó un paulatino desmantelamiento de esta legislación laboral, cuya liquidación completaron las últimas tres leyes de flexibilización laboral.

A 98 años del primer convenio colectivo

Por Damián Bil

Grupo de Investigación de los Procesos de Trabajo - CEICS

En 1878 los obreros gráficos, con la primera huelga sindical del país, dirigida por la Unión Tipográfica, consiguieron sus primeras conquistas y fijan contratos colectivos: con esta lucha obtienen aumento salarial, el reemplazo de los niños por adultos (medida que sólo se cumple de forma parcial), y una jornada de 12 horas en verano y 10 en invierno. En 1906 firman el primer convenio colectivo de trabajo de la Argentina. En éste fijan las distintas categorías laborales, una tarifa de salarios mínimos para cada una de ellas, establecen límites a la jornada y pautan las condiciones de trabajo. Este convenio logrado tras una huelga que venció un lock-out patronal, instituyó también las comisiones paritarias encargadas de supervisar su cumplimiento.

Pero el avance de la mecanización en la rama con el arribo de máquinas como la linotipo, rotativas, prensas mecánicas y el offset, modifica lenta-

mente los oficios tradicionales de la rama, como así también la jerarquía en el taller. El régimen de gran industria permite un aumento en la tasa de explotación por entre otras cosas el incremento de la productividad y la destrucción de la base técnica del trabajo de oficio. La maquinaria que en un nuevo sistema social puede ser la base de una mejor calidad de vida mediante una radical reducción de la jornada, bajo el capitalismo genera, en cambio, desocupación y mayor intensidad del trabajo. Así los empresarios gráficos, aprovechando el desempleo, durante la Primera Guerra intentan "flexibilizar" las condiciones de trabajo obtenidas tras años de luchas: tratan de aumentar las horas de trabajo, obligar a un obrero a operar más de una máquina, destruir las categorías colocando niños o jóvenes aprendices a realizar las tareas hasta entonces asignadas a obreros calificados. Esto impulsará a la Federación Gráfica Bonacense a encabezar nuevas luchas, entre ellas la pelea, durante 1919, por las 44 horas semanales.

Negociar a la baja: los convenios colectivos en la era de la flexibilidad

En los últimos quince años hubo relativamente poca negociación colectiva y ésta se concentró, cada vez más, en el nivel de empresa: en 1991/92 menos del 25% de las negociaciones efectuadas correspondían al ámbito de la empresa, este porcentaje crece gradualmente hasta ubicarse en forma permanente por encima del 70% desde el 96, desde entonces oscila entre esa cifra y el 85%. Dentro de este grupo las empresas privatizadas y las de capital extranjero han sido las que más han recurrido a esta modalidad.

Las cláusulas más comunes en las negociaciones han sido: afectación del tiempo de la jornada de trabajo (lo que permite repartir las horas trabajadas de tal forma de que no se computen como horas extras las que sobrepasan la jornada normal); habilitación de modalidades de empleo promovidas y pasantías; movilidad y polivalencia funcional. Las consecuencias directas de esto han sido ampliación de la jornada de trabajo para los empleados, sin cobro de horas extras y un creciente desempleo porque menos obreros hacen el mismo trabajo. Un caso es el de las refinerías de petróleo, donde estas cláusulas permitieron la eliminación de un turno. Pero esto es un hecho generalizado: en la lista de convenios por empresa de la página del Ministerio de Trabajo encontramos 117 convenios que establecen un aumento de la jornada laboral. Este aumento de la jornada se refleja, además de en la tasa de sobreocupación, en la caída del pago de horas extras, ya que lo que se incrementa por estas cláusulas son las horas que entran en la jornada normal de trabajo (que son entonces obligatorias para el trabajador y no implican un pago adicional). A pesar del aumento de la sobreocupación las horas extras pagadas han descendido abruptamente: entre 1980 y 1991 éstas representaban entre el 7 y el 10% de los sueldos devengados; en el 2003 ha osculado entre el 2 y el 3%.

(IEL) La polifuncionalidad ha generado también caída de puestos laborales: en la medida en que cada obrero hace varias tareas distintas se pueden eliminar puestos de trabajo. Un ejemplo a la vista de todos son las pequeñas cadenas como Eki o Día, donde los cajeros reponen la mercadería, pesan los productos de verdulería y realizan la limpieza del local. Así estos supermercados tienen grandes facturaciones con muy pocos empleados, quienes soportan un ritmo de trabajo sumamente intenso. A su vez las modalidades promovidas de empleo han agravado el empleo precario (el que no tiene garantía de continuidad). En los datos oficiales esto se refleja en la caída de la antigüedad promedio de los trabajadores en las empresas.

En el agro, en las zonas más pobres del interior, los efectos de estos cambios en la negociación colectiva fueron particularmente fuertes. Obligados a negociar por su cuenta frente a grandes empresas que cuentan con el apoyo político de los caudillos locales, los obreros del interior perdieron los pocos derechos que tenían. Los patronos, por el contrario, tienen a su disposición una amplia panoplia de oportunidades: la posibilidad de tercerizar parte de la producción, que cae en el mundo del empleo en negro, al mismo tiempo que acogerse a los beneficios para las pymes.

Marina Kabat

Fuentes: Encuesta de Indicadores Laborales (IEL); www.trabajo.gov.ar/convenios/; Informe de Negociaciones colectivas 2002 del Ministerio de Trabajo. Encuesta Permanente de Hogares (por la fecha de cierre de este número no se ha empleado la nueva edición de esta encuesta, de marzo del 2004, sobre todo teniendo en cuenta los cambios en la metodología empleada).

Proyecto de Ley Obrera de la ANT

La ley K. contó con el consenso de las tres centrales sindicales. Claudio Lozano, de la CTA, tras apoyarla, una vez garantizada su aprobación optó por desligarse del asunto y a último momento no la votó. En contraste con esta actitud, dirigentes de la ANT (Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados) además de realizar manifestaciones contra la ley K presentaron un proyecto alternativo, una verdadera ley obrera. En sus 20 artículos establece entre otros puntos, el período indeterminado para todos los contratos de trabajo; la nulidad del período de prueba; la prohibición de despodos injustificados y una base de 3 salarios por año de antigüedad para el cálculo de la

indemnización de los justificados; la eliminación de las rebajas a los aportes patronales; seguro de desempleo equivalente al salario en actividad; jornada de trabajo de 8 horas irrenunciable (eliminación del sistema de francos rotativos y de "jornadas de trabajo estacionales"; abolición de la polivalencia, cada trabajador debe efectuar sólo las tareas de su categoría; eliminación del trabajo en negro, la simple denuncia del trabajador sirve para quedar registrado; derogación del sistema de ART y de las AFJP, edad jubilatoria de 55 años para la mujer y 60 para el hombre y restitución de los aportes patronales eliminados por la reforma jubilatoria de 1994).

[CORREO DE LECTORES]

Conocimos a Verónica Maimone (1973) en febrero pasado en el encuentro de poesía "Calle Abierta" en Parque Centenario donde recitó el siguiente poema:

La Plata, 26 de Mayo, 2001

Ocultos desaparecedores
aparecen,
en la aparente calma
de un invierno sin apariciones.

Reinician su faena
rasgan
golpean
queman
ahogan
sin emitir un sólo sonido.

Desaparecidos
desaparecen nuevamente,
mientras aparecen en tv
apariciones exitosas
recurrentes,
casándose, amándose
siendo felices.

Desaparecidos de toda aparición
posible
cortan rutas,
y apenas aparecen
detrás de circunspectos
conductores de noticieros
que aparentan decir la verdad.

Todo lo que desaparece
tiene que aparecer necesariamente,
pero los desaparecedores
de siempre
tienen buenos reflejos
y handies
para aparecer
en el momento justo
y no van a desaparecer
mientras no amanezca.

La lectora Beatriz Martinelli escribió:
"Sobre la nota de la artista plástica Nancy Sartelli: "El sorprendente encuentro de Diego Rivera y Aldo Rico por las calles de San Miguel" en *El Aromo*, N° 7, noviembre de 2003.

Quería hacer algunas aclaraciones, que la autora del artículo parece desconocer. Si bien estoy en un todo de acuerdo en cuanto al valor artístico y estético de los murales que se pintaron en la localidad de San Miguel, le aclaro que los mismos no fueron hechos ni consultados por los profesores ni alumnos de la Escuela de Artes Visuales de San Miguel, sino que fue otro grupo de personas que desconozco, pero que seguramente están ligados a la Municipalidad. Le hago notar que la Escuela de Artes Visuales de San Miguel todavía no tiene nombre y la Escuela de Artes Visuales "Antonio Berni" es la escuela de San Martín de régimen provincial que depende de la Dirección de Educación y Cultura de La Provincia de Buenos Aires. La Escuela de Artes Visuales de San Miguel si bien tiene el programa de las escuelas provinciales de arte y es regida y controlada por los inspectores oficiales de la Rama Artística, es una escuela privada pues pertenece al Municipio de San Miguel. Yo soy profesora de ese establecimiento y por supuesto no me ofrecieron el trabajo desde el listado oficial de la provincia, sino que mi currículum estaba en la escuela cuando pidieron hace unos diez años presentar currículum. Para acceder a mis horas, fui en otra gestión, anterior a la del Señor Rico, tuve que presentar proyectos y defenderlos ante la dirección de la escuela, la inspectora de la rama artística y la representante legal de la Municipalidad. Todos los profesores que entramos cuando se reabrió la escuela fue con esa modalidad. Le aclaro que los sueldos no son pagados por la provincia sino por la Municipalidad por lo tanto somos empleados municipales. En cuanto a los murales de la Escuela Antonio Berni, si creo que se han hecho unos cuantos en San Martín, que no sé si estarán de acuerdo con la temática los alumnos, pero tienen una calidad superior indiscutible. Esta aclaración me parece válida y me gustaría saliera publicada para dejar bien en claro estas cuestiones. Sobre el valor estético de los murales de San Miguel ya di mi opinión y de nuevo aclaro que no fueron ni bocetados, ni realizados ni consultados a los responsables y personal de la Escuela de Artes Visuales de San Miguel, que es justo decir, tiene un nivel de enseñanza elevada y a la vista está si se ven las producciones de los alumnos y los premios ganados por los mismos. Sin más los saludo muy atentamente."

[FINAL DE JUEGO]

Una cultura de alcahuetes

En la campaña electoral -nacional y municipal- del 2003 el actual vicejefe del gobierno porteño, Jorge Telerman, hizo de la política cultural de su gestión la columna más fuerte del duelo Kirchner-Ibarra. Su cabalito de batalla era que durante la "crisis" del 2001-2002 (el Argentinazo) la cultura siguió produciendo espectáculos para que los ciudadanos pudieran sobrelevar la angustia que se vivía en calles y hogares. Entre las fábricas culturales que regentaba Don Telerman, el Complejo Teatral de Buenos Aires (Teatros San Martín, Alvear, Regio, De la Ribera y Sarmiento) es la más importante si de capacidad de producción y difusión de ideología hablamos. Con un aporte presupuestario que se estabilizó en los 22 millones de pesos anuales desde 2001, y recaudaciones que no bajan del millón y medio por año (con picos notorios como los 2 millones 200 mil del año pasado), el CTBA es una máquina eficiente que soportó bien (no así sus trabajadores) los embates de la crisis. Si estos datos (votos y pesos) no alcanzan para convencer a muchos "teóricos" de la importancia del arte en una sociedad de clases antagonísticas, déjenmos señalar que de los últimos cinco años el que más espectadores registró fue el 2001 (514.256) y los siguientes mantuvieron convocatorias récord. Las capas más cultas de la pequeña burguesía y la clase obrera porteñas siguen sosteniendo (con entradas de 10, 8 y 4 pesos, y gratis para docentes) su tradición de acudir al teatro a buscar respuestas que expliquen su propia vida. Y el CTBA se las da.

Este año arrancó con la puesta de *Panorama desde el puente*, escrita por el "comprometido" Arthur Miller (*Las brujas de Salem* y *La muerte de un viajante*) en 1955. El responsable de la puesta en el San Martín es el director (también "comprometido") Luciano Suardi, egresado del viejo ENAD en el '83 y discípulo de Alejandra Boero, la Universidad Kennedy y el Actor's Studio de New York. La idea fue montar una tragedia que reflexionara sobre los límites de las pasiones humanas individuales y sociales en el marco de un prolífico realismo. Para esa obra del ex-espouse de Marilyn Monroe viene como anillo al dedo. Ambientada en el barrio proletario de Brooklyn en la década del '50, cuenta la historia del obrero estibador Eddie Carbone (un pésimo Arturo Puig) que se enamora de la que crió desde pequeña como una hija, su sobrina Catherine (la regular Carolina Fal de *Resistiré*), y llega a buchonear a dos parientes (sicilianos y obreros como él) que trabajaban ilegalmente en EE.UU. Todo para evitar que uno de los ilegales, Rodolfo (el no menos regular Claudio Quinteros, de *again, Resistiré*) se case con su Catherine.

La obra contiene suficientes pasajes que denuncian la falsedad de las promesas del capitalismo americano a una clase obrera que huele de condiciones peores de vida en Europa. Sin embargo, no es este elemento -la mentira del capitalismo "bueno", keynesiano y de centro-izquierda- el que ha sido resaltado en la puesta. Aunque es imposible que al público se le escape ese "detalle" -claramente emparentado con su situación- el énfasis de la obra está puesto en juzgar a Eddie. El personaje de Alfieri (un abogado siciliano ya corrupto por el sistema jurídico burgués) actúa como guía en el relato: viene a ser la mirada del autor y

[AGENDA]

27 de marzo - 11 hs. - Seminario "Elementos para el análisis de la coyuntura laboral", dictado por la Licenciada Marina Kabat (CEICS - RyR). Organizado por el Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) Marcelo T. Alver 2230.

Grupo de Coyuntura Laboral del CEICS - RyR invita al ciclo de cine y debate: El trabajo a través de la pantalla grande. Los viernes de abril (menos semana santa) a las 18 hs.

En pantalla grande y con butacas de cine. Entrada libre y gratuita

Viernes 2 de abril: Recursos Humanos Como Tiempos modernos de Chaplin, este film nos hace reflexionar sobre los problemas del trabajo hoy: las nuevas tecnologías, la políticas empresariales, el sindicato y la vida de los obreros. Charla a cargo de la Licenciada Marina

Antes de irse no deje de leer nuestro correo de lectores, la agenda de actividades recomendadas ni las reseñas que *El Aromo* publica sobre las muestras de arte, obras de teatro, películas, etc. actualmente en cartelera.

del público. Este profesional de "clase media" y origen obrero compadece la actitud rastreña del personaje de Arturo Puig (quien olvida la letra, sobre-actúa e impone muy mal) denunciando a sus hermanos de clase ante el gobierno, porque Eddie al menos fue sincero con sus sentimientos e hizo lo que pudo. ¿Quiere más? Marco, el único personaje de la tragedia realmente honesto, queda como el malo de la película porque hace justicia por mano propia, matando a Puig (quien sigue creyendo que todas las emociones humanas se actúan moviendo la cabeza) sin obedecer la legalidad burguesa (que lo estaba devolviendo a la miseria en Europa al tiempo que aplaudía al buchón). El mensaje es simple: sea buchón, sea miserable, olvídate a sus compañeros de clase. Mientras sea sincero con sus emociones y cumpla con la ley burguesa (denuncia a sus compañeros de trabajo, pague sus impuestos, patee a los piqueteros y arrodillese ante el FMI) usted es el bueno. Pero guay de pretender un mínimo de justicia, guay de querer sublevarse a "las instituciones" defendiendo sus intereses de clase.

De acuerdo con la ideología oficial, la obra entrega todo un manual de instrucciones para muchos porteños que alguna vez golpearon una cacerola y que, desorientados, hoy buscan contención. Y es que el gobierno nuestro de cada día se ha propuesto recuperar la hegemonía ideológica perdida a fuer de piquetazos. La cartelera oficial se esfuerza (con actores famosos de la tele, autores clásicos, logradas producciones, directores dotados y mucha publicidad) por "explicarle" lo que está pasando en el país y cómo debería reaccionar. Ideas similares vimos en *Romeo y Julieta* de Kartún-Zanca (Regio), *Fulgor argentino* (De la Ribera), *Copenaghe y De protesta* (San Martín). Hasta las pasiones más oscuras son permitidas siempre que no se deje llevar por otras más subversivas, como las de su clase, de sus compañeros/as de explotación y opresión. A ver si todavía se da cuenta de que no está sólo y le da por organizarse y terminar la tarea que comenzó hace dos años.

Leonardo Grande

cDe Protesta?

El Aromo presenció, en el Teatro Gral. San Martín, un verdadero producto del pensamiento posmoderno -"deconstrucción" del discurso y ausencia de sujetos sociales- hecho música: *De protesta*, obra ideada e interpretada por el "actor-músico" Alejandro Tantanian. Comienza con *La Internacional* cantada al unísono por todos los actores al estilo karaoke, es decir sobre una cinta (de muy mala calidad) grabada, en la que se superponen sonidos de vientos y voces que generan la sensación de un Requiem. El arreglador, Marcelo Mogulevsky, fundamentará esta versión funeraria del himno obrero de forma reaccionaria, dando a entender que la degeneración de las diferentes revoluciones que poblaron el siglo XX sería inherente a las revoluciones mismas. De allí que se evite el carácter épico de *La Internacional*, que es interrumpida con un estallido de risas injustificadas.

Kabat

Otras películas del ciclo:
16/4 - *Riff Raff* (1991), de Ken Loach
23/4 - *Mimi metalúrgico* (1974), de Lina Wertmüller
30/4 - *Los lunes al sol* (2002), de Fernando León de Aranoa
Complejo Cultural CHACRA DE LOS REMEDIOS
Parque Avellaneda (Directorio y Lacarra).
Colectivos 4, 5, 7, 36, 46, 49, 55, 88, 92, 104, 107, 114 y 126

14 de abril - Presentación de *Razón y Revolución* N° 12, Sala Raúl González Tuñón del Centro Cultural de la Cooperación (Corrientes 1543).

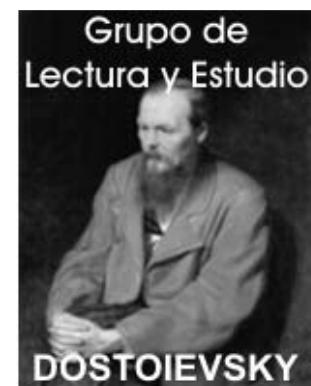
17 de abril - Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados.

Confirmar en ryprpresa@yahoo.com

das, risas de las que el público no participa, risas que el público no entiende ni entenderá. Las risas darán paso a una cadena de canciones ensambladas por momentos, con cierta lógica. Y eso es la obra: un conjunto de canciones bien interpretadas por una banda muy precisa con un arreglador que, salvo en *La Internacional*, ha tenido muy buen gusto. Habrá tiempo para el virtuosismo y el ingenio: música con botellas, con copas, máquina de escribir y cajas llenas de canto rodado. La obra se convierte en un concierto de música con algún que otro agregado dramático. La banda pasa por todos los estilos, desde el candombe hasta el funk, pasando por la bossa con una destreza correcta. Tras una especie de cronología de la historia de la protesta, o más, de la lucha, con los avances y retrocesos, con momentos de mucho movimiento y momentos de quietud, con momentos de gritos y de silencio, la obra culmina. Y lo hace representando a través de una fetichización muy elemental (los actores portan todos un palo), la manifestación de protesta que mejor destaca el momento actual, a saber, el **pique**. Así, entre momentos emotivos, y una selección desigual y por momentos incongruente del repertorio, podemos reducir la obra a un mero despliegue de canciones bien interpretadas, con un mensaje poco claro que se escinde por completo de la realidad, porque nada de lo dicho tiene que ver con las protestas y con el desarrollo de la lucha revolucionaria antes y después del Argentinazo. Nada está más alejado de la lucha de los trabajadores que la obra *De protesta*: lo único que se relaciona con la calle es el paso cebra impreso en el programa. Así, *De protesta* no logra hilar un repertorio en torno a un argumento claro, en vez de una obra dramática musical, encontramos un buen recital.

Uno de los tantos puntos débiles que tiene la obra es el marco del que parte. Ya el programa sugiere: "¿Cómo cantar "canciones de protesta" en estos tiempos en donde la esfera pública ha desaparecido?" La pregunta parte de una perspectiva errónea. La "esfera pública" (eufemismo por "sociedad") se ve hoy revolucionada por el mayor movimiento que la clase obrera supo desarrollar en los últimos 30 años: el **movimiento piquetero**. Allí falla la obra, al desconocer o dar la espalda a la realidad, ahogándose en una típica actitud reaccionaria de visión pequeño burguesa que pretende pasar por progresista. No puede concebirse la canción de protesta independiente de las protestas mismas de la clase trabajadora. Pero, además, como con protestar no alcanza, la canción se vuelve herramienta de la lucha sólo cuando responde a un programa revolucionario, a un **programa cultural revolucionario**. Que ese programa ya existe, los autores parece que tampoco se enteraron... Por esto *De protesta* se equivoca, pues nunca encontrará la respuesta a cómo cantar "canciones de protesta" estando al margen del movimiento real de la clase. Termina siendo, en definitiva, una obra para cínicos y escépticos pequeños burgueses "progres" de esos que se apuran a la salida, con la *N* debajo del brazo, para ir a darle de comer al perro.

Gabriel Falzetti



Arrecales Accesibles 4582-7405
Consultar también por caises de Russo